

LA EVOLUCIÓN DE LA IMAGEN DEL RESORT TURÍSTICO DE MASPALOMAS A TRAVÉS DE LA REVISTA COSTA CANARIA (1965-1977)

Alejandro GONZÁLEZ MORALES. Doctor en Geografía desde 1987. Exdirector del departamento de Geografía de la ULPGC. Profesor titular de Geografía Humana desde 1989. Tiene una veintena de libros en colaboración y solitario, y más de un centenar de artículos entre revistas y asistencias a congresos. Áreas de Investigación: turismo, población y agricultura.

Departamento de Geografía / Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, agonzalez@dgeo.ulpgc.es. España

Juan Manuel PARREÑO CASTELLANO. Doctor en Geografía. Director del Departamento de Geografía y profesor titular de Geografía Humana en la ULPGC. Ha centrado sus investigaciones en los ámbitos de la ordenación territorial y la geografía social de los espacios urbanos y turísticos, con especial referencia a la movilidad turística y migratoria. Producto de esta especialización ha participado en varios proyectos de investigación y en un número amplio de publicaciones científicas.

Departamento de Geografía / Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, juan.parreno@ulpgc.es. España

Antonio RAMÓN OJEDA. Doctor en Geografía. Desempeño profesional durante 15 años en el área de urbanismo y ordenación del territorio del Gobierno de Canarias como técnico ambiental. Profesor asociado del Departamento de Geografía de la ULPGC desde 2002. Áreas de investigación: asentamientos rurales y núcleos marginales de población, patrimonio etnográfico, impacto ambiental y ordenación territorial del turismo.

Departamento de Geografía / Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, toni.ramon@ulpgc.es. España

Resumen: La revista Costa Canaria (1965-77) es un medio de gran valor documental para el conocimiento de los primeros años del turismo de sol y playa en Canarias, y más concretamente, en Maspalomas Costa Canaria. En sus números se puede reconocer el proceso urbanizador, la actualidad del sector turístico y las estrategias de promoción de aquellos años, motivo por el que fue testigo del proceso de transformación social, económica y territorial acontecido en las Islas con el desarrollo turístico. Esta aportación realiza una revisión descriptiva de la información documental y gráfica que se encuentra en la revista y la relaciona con las primeras fases de crecimiento del turismo en el municipio de San Bartolomé de Tirajana, destacando además el papel de promoción que la revista desempeñó entre los inversores.

Palabras clave: turismo de sol y playa, promoción, desarrollo urbanístico, recursos territoriales.

Abstract: The magazine “Costa Canaria” (1965-1977) is a means of great documental value for the knowledge of the early years of the coastal tourism in the Canary Islands, and particularly, in Maspalomas Costa Canaria. In their issues, the urbanization process, the characteristics of the tourism sector and the strategies of marketing of those years can be recognized, since the magazine was a valued witness of the social, economic and territorial transformation that happened in the Canary Islands with the tourism development. This contribution is a descriptive review of the documental and graphical information of the magazine in relation to the early stage of growth of tourism in the municipality of San Bartolomé de Tirajana, highlighting the role of promotion that it played among investors.

Keywords: coastal tourism, marketing, urban planning, land resources.

1. INTRODUCCIÓN

En 2015 se cumple el cincuenta aniversario de la aparición del primer número de la revista Costa Canaria, una publicación que bajo la dirección de D. Carlos de Yrissarri¹ (1965-1974) y D. Pedro González Sosa (1974-1977), y con el patrocinio de D. Alejandro del Castillo, representó una magnífica iniciativa de promoción turística del incipiente espacio turístico de masas, que por aquellos años de la década de 1960 comenzaba un desarrollo fulgurante en Canarias.

Inicialmente, la revista tenía su redacción en la calle Fernando Guanarteme de la ciudad de Las Palmas (1965-66), trasladándose en 1967 al Edificio Cantabria, localizado en la calle Concepción Arenal. El edificio es obra del arquitecto de confianza del Conde de la Vega Grande, Manuel de la Peña, quien también firmara entre otros proyectos los del restaurante La Rotonda, en San Agustín (hoy desaparecido) y el templo Ecuménico de Playa del Inglés. También contó con delegación en Santa Cruz de Tenerife, ciudad donde se imprimía en Imprentas Romero.

A lo largo de cuarenta y dos números, esta publicación de edición trimestral más o menos regular, se mantuvo durante más de una década. El primer año, 1965, sólo se publicaría el número 1 correspondiente al mes de marzo. El siguiente número es de enero de 1966 y durante este año y el siguiente la revista sacó seis nuevos números equitativamente repartidos, de manera que durante 1966-67 la publicación fue de carácter cuatrimestral. Sin embargo, ya a partir de 1968 la periodicidad fue trimestral hasta 1974, cuando comienza el declive y se reduce la tirada. 1975, con tres nuevos números, y 1976 y 1977 con tan sólo dos números anuales, supusieron el final de una revista que marcó toda una etapa en los albores del desarrollo del turismo moderno en Canarias.

También el número de páginas de cada volumen fue variando. Comenzó rondando el centenar (el primer número tenía 106), pero llegó a alcanzar 326 páginas en el número 28 (correspondiente a marzo de 1973), para acabar en el último número con sólo 83, una media de 218 páginas por ejemplar. Alternó los idiomas en los que se redactaron sus contenidos, de manera que al español le acompañaba unas veces el inglés, y otras el alemán.

El interés histórico, sociológico, geográfico y turístico de la publicación es altísimo, reflejando en sus páginas no sólo la actualidad del sector turístico, sino también transmitiendo una visión contemporánea de la sociedad canaria en un momento clave en el cambio de ciclo económico que aconteció en las Islas en la década de los sesenta.

El presente artículo es una revisión descriptiva de la revista Costa Canaria como antesala de un inminente trabajo analítico de sus contenidos, en el que ya nos encontramos inmersos.

2. ANTECEDENTES

A finales del siglo XIX y principios del XX los medios de promoción turística de Canarias eran escasos y por regla general resultado de iniciativas particulares de editores británicos. Obras como la de Olivia Stone (1887, consultada la edición en español de 1995) o Samler Brown (primera edición de 1894, consultada edición en español de 2000) constituían publicaciones de referencia para los viajeros que querían visitar las Islas, y en algunos casos, verdaderas guías turísticas de Canarias (González, González, Hernández y Navarro, 2012: 149 y ss²).

Hay varios antecedentes a la revista Costa Canaria. El primero que merece mención es la revista Canarias Turista (1910-1914 y 1930-31), que bajo la dirección de Gustavo Navarro fue pionera como publicación periódica de naturaleza promocional de las Islas. Tras un lapso que coincide con las guerras Civil y Mundial, aparecería una nueva publicación, «Isla», ya en 1945. Fue promovida por el

¹ Obtuvo por su labor informativa la Medalla de Bronce al Mérito Turístico del Ministerio de Información y Turismo y fue promotor del I Congreso Nacional de escritores de turismo que se celebró en Canarias. Fue director de Costa Canaria hasta el número 32 (junio de 1974).

² En esta referencia puede obtener un listado amplio de publicaciones que tuvieron carácter promocional para Canarias a finales del siglo XIX y principios del XX.

Centro de Iniciativas y Turismo (CIT) y su colección (1945-1969) se conserva entre el Museo Canario, el CIT y la UPLGC (Jorge, 2006: 16). Isla conviviría con Costa Canaria hasta su desaparición en 1969.

De este periodo son también algunas publicaciones que, como Sansofé (1969-1989), o Isla Azul (1972-1977), fueron coetáneas de Costa Canaria (González y Hernández, 2005) y trataron en mayor o menor medida los temas de actualidad turística del momento. La primera fue de corte más generalista, mientras que Isla Azul representa la última continuidad de la revista Isla y centró su editorial en información turística de Canarias.

3. EL DESARROLLO TURÍSTICO DE MASPALOMAS COSTA CANARIAS

Costa Canaria ha sido una publicación de carácter eminentemente promocional cuyo objetivo fue dar a conocer la actualidad turística de Canarias. Adquiere un gran valor documental en la medida en que coincide en el tiempo con las primeras fases de construcción del espacio turístico del Sur grancanario. Se hace eco de su expansión y nos habla de los nuevos proyectos que estaban por venir. Algunos no llegaron nunca a concretarse, pero la mayoría son hoy día una realidad, incluso los hay que ya no existen.

Aunque la idea de desarrollar en el entorno de las playas del municipio de San Bartolomé de Tirajana un resort turístico internacional se remonta a la década de los cincuenta del siglo pasado, el primer paso de relevancia al respecto fue la convocatoria de un concurso internacional de ideas a principios de los sesenta. Con tal fin, se constituyó la sociedad Maspalomas Costa Canaria, impulsada por los propietarios del suelo, la familia Del Castillo. El proyecto ganador, el presentado por el equipo francés S.E.T.A.P (*Société pour l'Etude Technique d'Amenagements Planifiés*), planteó una urbanización para 60 000 camas articulada a través de varios núcleos turísticos, conectados mediante servicios complementarios y espacios naturales, respetándose, en todo caso, las dunas y la charca de Maspalomas (Costa Canaria, nº 1, p. 82 y 98).

Dos años después, la sociedad Maspalomas Costa Canaria arrancaba con el proyecto de creación de un nuevo centro turístico, para lo que en 1963 aprobaba un documento de planificación urbanística para la zona, el Plan de Extensión y Ordenación Urbana de Maspalomas. Sin embargo, este plan estaba inspirado sólo parcialmente en el proyecto ganador, hasta el punto de que podemos considerarlo como un nuevo planteamiento general de ordenación de la zona.

El plan de extensión abarcaba un amplio espacio comprendido entre el faro de Maspalomas y Playa del Águila, y planteaba una urbanización continua en la que las zonas libres se reducían considerablemente. Se relegaba la construcción de grandes infraestructuras complementarias para los turistas, zonas residenciales y reservas para otros usos, centrándose en la planificación de la oferta alojativa y comercial.

Ya antes de que se aprobara el plan de extensión e incluso el plan parcial de la zona, la Sociedad Promotora había iniciado los primeros movimientos de tierra en San Agustín. Esta zona, que contaba con las mejores condiciones topográficas y geográficas para ser urbanizada (mayor cercanía de los centros de abastecimiento y redes de infraestructuras y comunicaciones), debía permitir experimentar con diferentes tipos de parcelación y alojamiento, con el fin de sondear las mejores opciones de un mercado que aún no se conocía en profundidad. Muy pronto se terminó un complejo de bungalows, "Los Caracoles", y un restaurante, "La Rotonda" (Nadal y Guitián, 1983), (*op. cit.*, nº 1, p. 36 y nº 2, p. 108).

A lo largo de la década de los sesenta se fueron aprobando diferentes planes parciales entre San Agustín y el faro de Maspalomas, sin que se respetasen los principios básicos de ordenación presentes en el Plan de Extensión, de tal modo que podemos decir que el destino se fue construyendo a partir de las líneas rectoras planteadas a través de numerosos instrumentos parciales. Cabe citar, de este a oeste, los planes parciales de Morro Besudo (1965), Rocas Rojas (1969), Las Glorias (1966), Las Burras (1969), El Veril (1967), Playa del Inglés (1965), Campo de Golf Maspalomas Costa Canaria (1969), Oasis (1964) y Monte León (1969), contabilizando un total de 324,66 has (Parreño, 2002). El propósito de casi todos los planes parciales aprobados en este periodo fue generar suelo urbano para la venta de

solares a agentes turísticos y particulares, que, a su vez, se encargarían de la construcción y explotación turística.

La ciudad turística fue variando con el tiempo, adaptándose siempre a las necesidades del mercado. En un primer momento, como no se tenía un conocimiento exhaustivo de la demanda turística potencial, el Plan Parcial de San Agustín optó por una parcelación diversa, de tal forma que permitiera acoger diferentes tipologías. Las parcelas mejor ubicadas, en primera línea de playa, se reservaron para uso hotelero, mientras que el resto se destinó a la construcción de complejos de apartamentos, *bungalows* e incluso villas. Pero desde muy pronto se fueron definiendo dos segmentos en el mercado al que debía destinarse el tejido constructivo. Por un lado, el constituido por la clase media, residente en la Isla o foránea, que deseaba adquirir un apartamento para su utilización como segunda residencia (nº 29, p. 138³). Por otro, el formado por inversores que deseaban adquirir lotes de tierra lo suficientemente extensos como para albergar urbanizaciones que permitieran el alojamiento de los primeros grupos de turistas. Por este motivo, en la parcelación de los planes de este período coexisten los solares de un tamaño relativamente pequeño, entre 1000 y 3000 m², dirigidos a alojar complejos que serían adquiridos en régimen de copropiedad por una población que se mantenía al margen de los circuitos turísticos, con otros de mayor tamaño, donde se ubicaron complejos compuestos por una cifra de unidades que solían oscilar entre 50 y 150.

Al final de la década, Maspalomas Costa Canaria era aún más un proyecto que una realidad. En 1968, había recibido tan solo unos 14 284 turistas, según estimaciones realizadas por el CIES y se habían aprobado seis planes parciales, que estaban en diferentes niveles de ejecución.

Desde 1969, con la aprobación en Alemania de la Ley Strauss⁴ o Ley Fiscal sobre Ayuda a Países en Desarrollo, la presión de la demanda foránea por adquirir inmuebles en Maspalomas creció sobremanera. Esto llevó a que en muy poco tiempo se aprobaran nuevos planes, acelerándose así el proceso de edificación. En ese mismo año, se aprobaron cuatro planes parciales y en el primer lustro de los setenta, la superficie en que se incrementó el destino llegó a triplicar la preexistente a través de la aprobación de 596,84 has. en los nuevos planes parciales de Anexo de Morro Besudo (1970), Ampliación Playa del Inglés (1971), Playa del Águila (1971), Lilolandia-Tarajalillo (1972), Lago de Maspalomas (1972) y Sonnenland (1973).

El crecimiento del tejido turístico se proyectó en ese momento sobre la terraza sedimentaria del barranco de Maspalomas (Ampliación Playa del Inglés y Parcela V), al este de San Agustín, a lo largo de la costa (Playa del Águila y Lilolandia-Tarajalillo, Fig. 1) y a ambos márgenes del barranco de Maspalomas (Lago de Maspalomas y Sonnenland).

Junto a estos nuevos crecimientos turísticos, en 1972 la Sociedad Maspalomas Costa Canaria decidió urbanizar unas 37 hectáreas en San Fernando, junto a un poblado de viviendas de aparceros ya existente, con el fin de destinarlas al alojamiento de mano de obra trabajadora del enclave turístico.

La llegada de capitales desde el Norte y Centro de Europa creció vertiginosamente y el enclave turístico comenzó a materializarse con gran rapidez, incrementándose los flujos de llegada (Figura 2 a). Como resultado de todo ello, en 1975, la zona ya recibía 456 299 turistas y Maspalomas Costa Canaria se mostraba como un destino consolidado del turismo de masas de sol y playa en muchos mercados del oeste y norte de Europa.

La inversión alemana estaba orientada al establecimiento de complejos que permitieran alojar a grupos más amplios de turistas, dentro de una concepción de turismo de masas que se había terminado por consolidar. Por este motivo, la parcelación adoptada en los documentos de planeamiento fue, en términos generales, de mayor tamaño. En consonancia con el modelo turístico adoptado por los inversores en este período, el tipo de alojamiento que predominó fue el apartamento, aunque, no faltaron otros modelos alojativos. La magnitud que alcanzó en esos años el fenómeno de la

³ Artículo que hace referencia a una “nueva fase en el proceso de desarrollo turístico” precisamente en relación a la tendencia cada vez mayor de adquisición en propiedad de segundas residencias en Canarias.

⁴ Puede consultarse una versión en español en Memoria digital de Lanzarote:

<http://www.memoriadelanzarote.com/detalle.php?Tema=&Temac=&Tpadre=&Tpadre=&f=BIBLI&ir=4607>

construcción se manifiesta en el número de plazas extrahoteleras a las que se les concedió licencia (23 207 unidades), un incremento espectacular respecto a las cifras registradas en la anterior etapa (Parreño, 2001).

Figura 1. Maqueta de la urbanización Lilolandia, actual Bahía Feliz



Fuente: Costa Canaria, nº 27, p. 123

El crecimiento acelerado motivó cierto nivel de improvisación y una calidad del tejido construido no siempre acorde con el gran valor comercial que presentaba Maspalomas. Es más, no faltaron casos de inversores no profesionales y de planes que sufrieron grandes problemas para su materialización, como el caso de Lilolandia-Tarajalillo (hoy en día, Bahía Feliz), que no fraguó hasta el primer lustro de los ochenta. (González y Ramón, 2013, p. 132).

Este círculo virtuoso de la construcción y del turismo empezó a manifestar síntomas de desaceleración con la crisis económica iniciada en 1973. En ese momento, la derogación de los incentivos a la inversión en la antigua Alemania Federal y el encarecimiento súbito del precio del crudo, motivó que la llegada de capitales se redujera, a la vez que se estancaba la cifra de turistas. Entre ese año y 1976, la coyuntura política (boicot escandinavo al régimen franquista por el conflicto del Sáhara) repercutió en que se registrasen los primeros datos de desaceleración en el número de llegadas, a la vez que la rentabilidad se empezaba a reducir de manera más drástica. Por último, la segunda crisis económica en 1978 acabó definitivamente con el modelo de crecimiento que se había experimentado en los

anteriores lustros. La cifra de turistas y las licencias de edificación se redujeron considerablemente y algunos planes parciales, como el del Lago de Maspalomas, se hicieron del todo inviables. El destino sufrió su primera gran crisis de sobreoferta y los márgenes comerciales se ajustaron considerablemente.

El proceso acelerado de inversiones nos había legado un destino orientado al turismo de masas con no pocos problemas urbanísticos que además tenía, en el segundo lustro de los setenta, graves dificultades de rentabilidad. A pesar de todo ello, el destino mantenía casi intactos los recursos territoriales que habían justificado el interés de los inversores.

4. ANÁLISIS DEL CONTENIDO DE LA REVISTA COSTA CANARIA EN RELACIÓN A LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO TURÍSTICO DE MASPALOMAS

Costa Canaria fue fundada por Alejandro Del Castillo (Conde de la Vega Grande) que corría con todo los gastos de edición. El auténtico *alma mater* de la publicación fue el periodista especializado en temas turísticos Carlos de Yrissarri. El equipo de redacción estaba compuesto en un primer momento por las personas que se adjuntan en el siguiente cuadro (figura 2 b). Más adelante se realizaron algunos pequeños cambios, pero el núcleo fundamental se mantuvo hasta 1974, cuando hubo relevo en la dirección y también cambios en plantilla y formato de la revista.

Figura 2. a) Evolución de aviones y pasajeros en el aeropuerto de Las Palmas (1940-1975) (Costa Canaria, nº 41, p. 12) y b) Equipo de redacción de Costa Canaria en su primera época (*op. Cit.* nº 1)

Años	Aviones	Pasajeros
1940	207	2.164
1941	474	4.484
1942	238	3.408
1943	—	—
1944	—	—
1945	—	—
1946	1.101	13.519
1947	1.517	24.112
1948	1.435	22.343
1949	1.819	37.432
1950	1.986	32.741
1951	2.201	37.333
1952	2.970	51.545
1953	3.324	58.780
1954	4.143	64.738
1955	4.278	76.073
1956	4.063	83.243
1957	4.872	92.828
1958	5.466	99.071
1959	6.300	118.692
1960	8.445	151.924
1961	12.072	217.289
1962	17.050	290.516
1963	19.150	401.395
1964	18.823	543.792
1965	22.462	729.245
1966	26.028	862.883
1967	26.416	1.015.476
1968	31.332	1.191.170
1969	36.440	1.380.302
1970	43.618	1.742.281
1971	46.968	2.244.086
1972	41.795	2.974.478
1973	52.873	3.236.899
1974	49.025	3.528.486
1975	57.741	3.978.396

AÑO I - NUMERO 1
2.º TRIMESTRE

DIRECTOR:

Carlos de Yrissarri

REDACTOR DE IDIOMAS:

Javier Palín

COLABORAN:

Juan del Río Ayala
Juan Velázquez
Antonio Carbajosa
Francisco Ayala
Antonio Martí
Domingo Acosta Pérez
Rafael Angel Domínguez
Agustín Quevedo
Alfredo Briganty
Francisco García Torres

FOTOGRAFÍAS:

Philippe Martín
Rojas Farfán
Urquijo
Jorge
David J. Nieves
E. Ley
Momito
A. García Rueda

PORTADA:

Playa Blanca (Lanzarote) E. Ley

REDACCION:

Fernando Guanarteme, 4.
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Teléfono 232913

PUBLICIDAD Y ADMINISTRACION:

CARVE. General Franco, 40. Telf. 215538

CONFECCION:

Félix Llorca de Exclusivas CARVE

DIBUJOS:

Olga Brú

TALLERES:

Litografía A. Romero, S. A.
Santa Cruz de Tenerife

Depósito Legal, 348

La revista se ocupó de la primera fase de crecimiento turístico de masas en el Archipiélago Canario, y en particular de Gran Canaria y Tenerife. En la publicación se abordan las realidades insulares de todas las Islas, incluso La Graciosa. En general, presenta una mitad de información periodística y la

otra de publicidad, cuyos anuncios están también directa o indirectamente relacionados con la actividad de explotación de los espacios de ocio. En algunos números los trabajos de divulgación hacen referencia al conjunto del país. Es muy frecuente encontrar las visitas e inauguraciones que realizaban los sucesivos ministros de Información y Turismo⁵. Se hace alusión también a los premios que se le concedían a empresarios y autoridades implicados con el sector, en particular el Guanche de Plata que otorgaba la propia revista.

En los artículos destacamos los de información propiamente turística, como es la inauguración y crecimiento de los diferentes resort turísticos insulares, aunque con especial atención al de Maspalomas Costa Canaria, el Puerto de la Cruz y la zona de Las Américas y Los Cristianos, este último en el sur de Tenerife. En menor medida, también se alude al desarrollo de Puerto del Carmen y Playa Blanca, en los municipios de Tías y Yaiza respectivamente de la isla de Lanzarote, y de forma recurrente se habla de la enorme potencialidad de Fuerteventura, en la que se alude al nacimiento de Corralejo y de Jandía y, sólo a partir de 1971, también empezará a mencionarse El Castillo-Caleta de Fuste, en el municipio de Antigua. En lo que respecta a las islas más occidentales, se muestra el crecimiento en La Palma del Valle de Aridane y de la propia capital insular, mencionándose escasamente la zona de Los Cancajos, en Breña Baja; en El Hierro se hace alusión a su potencialidad turística pero sin destacar ningún lugar en particular; por último, de la isla de La Gomera se menciona la zona de San Sebastián, Valle Gran Rey y Playa Santiago como potenciales zonas de desarrollo turístico. Poco a poco, la presencia de estas islas en los contenidos de la revista va difuminándose hasta prácticamente desaparecer casi por completo.

Otra información que aparece con cierta frecuencia son los recursos turísticos patrimoniales del Archipiélago, tanto los de tipo natural (volcanes, bosques, relieve, geología, paisaje, etc), como los de tipo cultural, con especial mención del pasado aborigen, la cultura troglodita y la cerámica. De igual manera, también se mencionan los paisajes agrarios y los núcleos urbanos, con mayor presencia de las dos grandes ciudades, Santa Cruz de Tenerife y, sobre todo, Las Palmas de Gran Canaria.

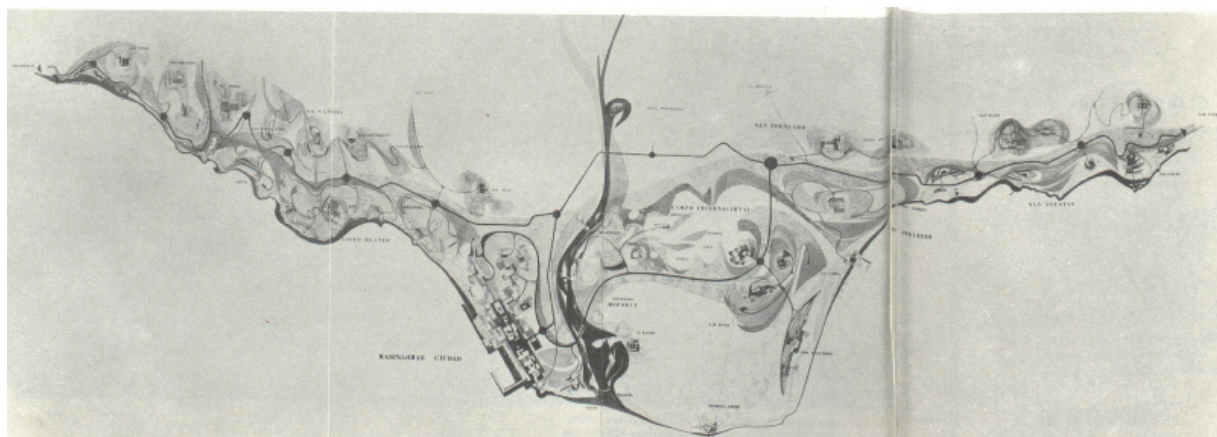
Conviene destacar la colección de fotografías que nos permiten ir reconstruyendo cómo se fue configurando el paisaje de Canarias, y de forma muy particular el de los núcleos urbano-turísticos. Incluso en tal sentido se cuenta con algunos planos y maquetas de urbanizaciones, planes parciales o concursos de ideas como el que ganó la SETAP para Maspalomas Costa Canaria (figura 3).

En todos los números hay secciones fijas, como es el noticiario, donde se vierte información de carácter local, nacional e incluso internacional de la evolución y estado del subsector turístico. En este espacio también se aprovecha para dar informaciones de la oferta de compañías aéreas y aparatos de vuelos que trabajan con el Archipiélago, mencionando la evolución y características técnicas de los aviones, desde los iniciales DC-3, Caravelle y DC- 8 hasta los DC-10 y Jumbos (Boing 747), e incluso el Concorde y otro avión supersónico soviético de Aeroflot que aterrizaron varias veces en Gando (nº 29, p. 46).

Un apartado que consideramos muy interesante en la revista es el dedicado a las excursiones. Se proponen itinerarios para realizar con el coche privado de alquiler o guaguas de servicio discrecional por distintos municipios de las Islas. Para Gran Canaria destacamos una ruta norte que salía desde la ciudad y tras pasar por Arucas, Moya, Guía y Gáldar llegaba a Agaete. Por el centro hay una ruta que va paralelo al barranco Guinguada, es decir atravesando los municipios de la Villa de Santa Brígida, de la Vega de San Mateo y Tejeda-Artenara. Por último, la ruta sur conducía por el sureste hasta Maspalomas. En estos itinerarios se recomendaban paradas para deleitarse con los paisajes y activos patrimoniales de la zona y también sugerencias para degustar la gastronomía local. Esto último se acompaña con la publicidad de algunos bares y restaurantes, muchos de los cuales ya no están en servicio.

⁵ En la p. 19 del último número, el correspondiente a diciembre de 1977, se puede ver una relación de los ocho ministros que ocuparon la cartera de Información y Turismo.

Figura 3. Plano con la propuesta para el proyecto Maspalomas Costa Canaria elaborado por el equipo de la SETAP



Fuente: Costa Canaria (nº1., p.82)

De los artículos conviene destacar los dedicados al crecimiento del turismo y a la infraestructura alojativa y las mejoras en las carreteras, puertos y aeropuertos, pues a través de ellos se observa cómo los núcleos principales fueron ambas capitales provinciales y el Puerto de la Cruz en Tenerife. Más adelante se incorporará el sur de Gran Canaria, que sobre todo a partir de los años setenta tomará el relevo a la ciudad en esta Isla. Y en Tenerife se mantiene el Puerto de la Cruz hasta que se inaugura el aeropuerto Reina Sofia en Granadilla (1978) y se realiza la autovía de Santa Cruz de Tenerife a Adeje. A partir de ese momento comenzará la gran explosión turística del sur tinerfeño.

Tabla 1. Alojamientos en Las Palmas de Gran Canaria y Tenerife en 1965

Alojamiento en Las Palmas

HOTELES DE LUJO:

- "Santa Catalina", Parque Doramas, Tel. 216806
- "Las Palmas Palace", León y Castillo, 414, Tel. 240801

HOTELES DE 1.ª "A":

- "Atlántico", Dr. García Castrillo, 20, Tel. 219405
- * "Ballesmen", León y Castillo, 423, Tel. 242153
- "Bandama", La Tornera, 1 (Tafira), Tel. 18 y 176
- * "Britania", Pelayo, 16.
- * "Faycan", Nicolás Estévez, 75
- * "Gran Canaria", Canteras, 44, Tel. 231421
- * "Las Caracolas", La Palma, 2, Tel. 232419
- * "Metropol", León y Castillo, 342, Tel. 215900
- "Las Palmeras", Alejandro Hidalgo s/n. Tel. 219000
- "Parque", Parque San Telmo, Tel. 216100
- "Carabela", León y Castillo, 296, Tel. 217306
- "Santa Brigida", Monte Coello, Tel. 117 y 174
- "La Caleta", F. González Díaz, 5, Tel. 218458
- * "Guanapay", Pelayo, 14, Tel. 241257
- * "Pinito de Oro", Portugal, 12, Tel. 241102
- "Sibaris", Molinos de Viento, 16, Tel. 217307
- * "Tamadaba", Pelayo, 9
- * "Timanfaya", León y Castillo, 389, Tel. 240023-74

HOTELES DE 1.ª "B":

- * "Astoria", Pelayo, 23, Tel. 241026
- * "Las Vegas", Los Martínez de Escobar, 66, Tel. 233474
- "Parador de Turismo", Cruz de Tejeda, Tel. 4

HOTELES DE 2.ª:

- "Cairasco", Alameda de Colón, 7 Tel. 219805
- "Los Frailes", Tafira Alta, Tel. 6
- "Lentiscal", Tafira Alta, Tel. 39
- "Madrid", Plaza Cairasco 2, Tel. 217107-08
- "Monopol", Remedios, 1, Tel. 217706
- "Guayarmina", Los Berrazales (Agaete), Tel. 9
- * "Insula", Luis Morote, 68, Tel. 220525

HOTELES DE 3.ª

- * "Bahía", Presidente Alvear, 60, Tel. 241900
- "Central", General Vives, 31, Tel. 231763

Alojamiento en Tenerife

HOTELES:

Santa Cruz

Mencey	Lujo
Orotava	1. ^a B
Anaga	2. ^a
Ramos	2. ^a
Pino de Oro	2. ^a
San José	3. ^a
Residencia Príncipe	Lujo
» Miramar	Lujo
» Teno	1. ^a B
» Tamaide	1. ^a B
» Peceño	1. ^a B

La Laguna

Hotel Agüere	2. ^a
Pensión Soria	2. ^a
» Ramos	2. ^a

Bajamar

Hotel Neptuno	1. ^a A
» Delfín	(*) 2. ^a

Villa de la Orotava

Parador Nacional de Las Cañadas del Teide	1. ^a B
Pensión La Academia	1. ^a
» Reve	2. ^a

Puerto de la Cruz

Taoro	1. ^a A
Tenerife Playa	(*) 1. ^a A
Tigaiga	1. ^a A
Las Vegas	(*) 1. ^a A
Valle Mar	(*) 1. ^a A
Oro Negro	(*) 1. ^a A
Monopol	1. ^a A
Royal	1. ^a B
Bélgica	(*) 1. ^a B
Marquesa	2. ^a
Marquesita	2. ^a
Residencia Maga	1. ^a B
» Cisne	1. ^a B
» Rex	1. ^a B
» Isora	1. ^a B
» Marte	1. ^a B
» Iriarte	1. ^a B
Hostal Astoria Bambi	Lujo
Pensión Ninina	1. ^a
» Sol	1. ^a
» Las Mercedes	1. ^a
» Sabena	1. ^a

Icod

Hostal del Drago	2. ^a
------------------	-----------------

El Médano

Hotel Médano	(*) 1. ^a B
--------------	-----------------------

Los Cristianos

Hostal Reverón	1. ^a
----------------	-----------------

(*) Los hoteles marcados con asteriscos están cerca del mar.



Fuente: Costa Canaria (nº1. 30/03/1965, p.13).

También los datos publicitarios pueden resultar de interés, en especial la oferta alojativa, de la que suele aparecer con frecuencia un listado de establecimientos en los que se indica la localidad en la que se emplazan, así como su categoría, observándose su evolución (tablas 1 y 7).

Costa Canaria se encargó de llevar a cabo una promoción integral de toda la Isla, incluso del espacio más rural del interior insular, intentado complementar con ello el turismo litoral. Una sección fija y a doble cara ilustra cada número y en páginas iniciales cuatro estampas o postales de rincones del municipio de San Bartolomé de Tirajana, haciendo especial énfasis en los paisajes rurales.

A principios de los setenta se es consciente ya de la importancia alcanzada por la zona sur de la Isla y esta circunstancia es puesta en relación con la intención de construir el tren vertebrado que comunicase Las Palmas de Gran Canaria con Maspalomas (nº 24, p. 17 y nº 29, p. 139), proyecto finalmente abortado.

Cada vez es mayor la presencia de artículos escritos en alemán, lo que da idea de la especialización del mercado turístico, cuando, afirma el columnista, "hace tres o cuatro años escasamente, el fuerte del turismo a Gran Canaria lo constituían los países escandinavos" (nº 24, p. 47). Asimismo, los números de comienzos de la década de 1970 aventuran lo que pudo ser y nunca fue: la apertura del mercado norteamericano, un tema recurrente a lo largo de toda la revista. Se inauguraron vuelos directos con ciudades como Montreal y Nueva York, se anunciaban cifras de 30.000 visitantes norteamericanos para 1971 y se podía leer el siguiente titular: "Agentes de viaje norteamericanos en Las Palmas, para promocionar el turismo hacia nuestras islas" (nº 25, p. 52). Incluso el embajador en Madrid, John Montllor, expresaba la posibilidad de que el turismo americano equilibrara en unos pocos años la presencia europea (nº 26, p. 160). El puente aéreo entre Gran Canaria y Nueva York se inauguró el 23 de septiembre de 1972 (nº 27, p. 34):

“El 23 llegaron las dos primeras expediciones en aviones de la compañía «Trans International Airlines», «charters». Unos trescientos cuarenta pasajeros, y cuyos viajes que se han ido repitiendo cada cuatro días hasta finalizar el 11 de diciembre. En total, diecinueve viajes de ida e igual cifra en el regreso con una media cada uno de trescientas cincuenta personas.”

Los algo más de 8000 turistas norteamericanos llegados a la isla ese año se alojaron en el Hotel Cristina de Las Palmas de Gran Canaria. Sin embargo, su importancia cuantitativa siempre fue escasa.

De una escueta referencia aparecida en el número 26 (p. 36) se pueden rescatar los datos que aparecen en la tabla 2. Aunque sin dar cifras concretas, sí se advierte que daneses y británicos ocupan el tercer y cuarto puesto en cuanto a turistas llegados a la provincia en 1971, por detrás de los suecos, que aún mantienen el primer lugar, y de los alemanes, que evidencian un claro incremento.

Tabla 2. Número de turistas llegados a la provincia de Las Palmas en 1970-71

Prov. Las Palmas	1970	1971	Por nacionalidades		
				1970	1971
	495 160	640 676	1º Suecos	94 783	97 887
			2º Alemanes	47 139	74 598
Gran Canaria	466 500	596 126			
LPGC	-	486 562			
Sur	51 217	107 084			
Lanzarote	25 500	35 537			
Fuerteventura	8683	9012			

Fuente: Delegación provincial de Información y Turismo en Las Palmas.

Los turistas nórdicos batían récords en 1972 gracias a la cada vez mayor afluencia de vuelos de SAS, así como de aerolíneas chárter como Brathens, Convair y Sterling, que con sus aeronaves Jumbo, DC-8 y Boenig-727 realizaban el trayecto con Escandinavia (nº 27, p. 23)⁶. Sin embargo, en 1971 el flujo de turistas alemanes hacia Las Palmas superó por primera vez a los suecos gracias a la activa participación de touroperadores como Neckermann, Air-Tours o TUI, entre otros:

“Haciendo un estudio comparativo con fechas anteriores para comprobar el desarrollo ascendente del tráfico turístico alemán con Las palmas (sic), podemos ver que, en 1967 llegaron unos 17.479 visitantes; 1968, 28.418; 1969, 45.554; 1970, 81.271 y, 1971, 155.989, superando así por primera vez a los suecos” (nº 27, p. 31).

Los vuelos chárter representaron, y aún hoy lo son, un factor clave en el desarrollo turístico. Su progresiva implantación, en detrimento de las aerolíneas de bandera, supusieron en la década de 1970, cuando aún no estaban debidamente regulados (nº 26, p. 86) un incremento muy importante de los viajeros por vía aérea. La inauguración a finales de 1972 de la nueva terminal del aeropuerto grancanario suponía una capacidad de movimientos de 44 000 pasajeros diarios. La terminal, operada en esos primeros meses sólo para vuelos chárter, entraría plenamente en funcionamiento en abril de 1973.

La importancia y vinculación del turismo con los medios de transporte y en especial con las líneas aéreas, queda de manifiesto en las continuas referencias a las compañías, regulares y chárter, y los modelos de avión que operaban con Canarias. La revista llegó a disponer de un espacio permanente dedicado a estos temas, donde existía incluso una sección exclusiva de “Noticias de Iberia”. La llegada a Canarias del Concorde británico en su vuelo de prueba entre Londres y Johannesburgo resultó todo un acontecimiento que, por supuesto, fue recogido en las páginas de Costa Canaria (nº 29, p. 46), como también lo fue el aterrizaje del Lockheed Tristar de LTU, un avión de características similares a su competidor de Boeing, el Jumbo 747 (nº 32, p. 31).

⁶ En la p. 43 del nº 27 hay un artículo titulado “Veinticinco compañías aéreas realizaron los charters semanales”.

Todavía es frecuente la aparición de publicidad de establecimientos turísticos de Las Palmas de Gran Canaria (Cristina, Reina Isabel, Imperial Playa, etc), que continúan siendo los más demandados a principios de los setenta. También es cuantitativamente muy significativa la publicidad correspondiente a Maspalomas, esta última volcada principalmente en la búsqueda de inversores y en la promoción de los nuevos complejos. Lo mismo ocurre con localidades de Lanzarote y Fuerteventura, que anuncian “urbanizaciones y parcelas” (figura 4).

Figura 4. Anuncio de disponibilidad de urbanizaciones y parcelas en Fuerteventura



Fuente: Costa Canaria (nº 26, p. 10)

5. LA CRISIS DE LOS SETENTA A TRAVÉS DE COSTA CANARIA

Muchos autores y estudiosos de la historia del turismo en Canarias (Riedel, 1972; Nadal y Guitián, 1983; Martín Ruíz, 1984; Pérez, 1991; Morales y Santana, 1993; Martín Martín, 1997; Cáceres, 2002) identifican el comienzo de la década de los años setenta con una crisis que han empleado para establecer una periodización del proceso de implantación del turismo de masas. Hemos querido comprobar cómo se vivió de primera mano esta situación y cuál fue el alcance real de la misma a través de lo publicado en Costa Canaria.

El acelerado crecimiento de la planta alojativa que se produjo en la primera década de desarrollo turístico generó al menos dos problemas: sobreoferta y carencias en infraestructuras. A comienzos de los años setenta se comenzó a hablar de posible crisis por exceso de oferta y cada vez se hacía más evidente el desigual ritmo de crecimiento de hoteles y apartamentos, de una parte, e infraestructuras de servicio, de otra. Uno de los problemas acuciantes debidos a la disparidad entre el crecimiento de la oferta alojativa y los necesarios servicios de abastecimientos, fue la alarma que en el año 1974 suscitó la posibilidad de no disponer de agua suficiente para el abasto público, razón por la que la empresa Maspalomas S.A: debió emitir un comunicado garantizando el agua corriente (nº 33, p. 43).

En cuanto al problema de saturación del mercado, las primeras referencias a la supuesta crisis por sobre oferta las encontramos en los números correspondientes a 1973. A finales de este año, en el número 30, se hacen varias alusiones a este respecto. En primer lugar, en una entrevista a D. José Meliá (propietario del Grupo Meliá) que publica la revista y en la que se le pregunta por esta saturación del mercado (p. 20). Más adelante, en unas declaraciones del Subsecretario de Información y Turismo, José María Hernández, y a pregunta del reportero, éste afirma no existir tal crisis, pero sí “una falta de ordenación”.

Lo cierto es que sí parece haber, cuando menos, dudas respecto a la viabilidad económica de las inversiones efectuadas y se cuestiona el modelo de desarrollo elegido, reflexionándose sobre si no se habría crecido mucho y muy rápido. La ya aludida Ley Strauss, que concedía ventajas fiscales a las empresas alemanas inversoras en Canarias, había tenido su periodo de vigencia entre 1963 y 1972 (Ramón y González, 2014: 1549), razón por la que el flujo de capital germano hacia las Islas se había visto refrenado. En efecto, se produjo en Alemania un “momento de crisis turística”, como lo definiera el periodista y especialista en temas turísticos Max Schautzer (nº 30, p. 207), aunque seguidamente añadía que “en estos momentos hay un cambio de opinión más positivo debido a un mayor interés hacia las islas, por parte del Gobierno Alemán”. De hecho, el objeto principal de la

visita a las Islas por parte de Schautzer no era otro que prospectar sobre el terreno las posibilidades de inversión.

Una de las alusiones más interesantes referidas a los nuevos planteamientos y estrategias públicas para acometer los desarrollos turísticos futuros se expone en el artículo “Asambleas provinciales de turismo” que aparece en la página 86 del número 35, correspondiente al último trimestre de 1974. Es una breve reseña a dichas asambleas que se celebraron en noviembre-diciembre de ese año y cuyas ponencias versaron sobre «medio ambiente», «ordenación del territorio», «nueva legislación turística» y «planes de promoción»⁷. En este artículo, el por entonces delegado de Información y Turismo en Las Palmas, González Sobral, hablaba de “*crisis de coyuntura*”⁸ y aludía a la imperiosa necesidad de “*acomodar la oferta a las exigencias reales de la demanda en aras de una mayor rentabilidad*”. Es notorio observar cómo aspectos relacionados con el medio ambiente y la ordenación del territorio, o incluso la realización del Primer Plan de Modernización (que afectaría a 50.000 plazas de toda España), que tan “de moda” está en la actualidad en Canarias, eran motivo central de análisis a principios de los setenta, en buena medida motivados por la situación de crisis que el crecimiento turístico había generado.

Los datos que de forma sucesiva van apareciendo en estos años en la revista evidencian, no tanto una merma en el número de turista, como una ralentización en el crecimiento y, sobre todo, el descenso de la rentabilidad de cada plaza alojativa debido al acelerado incremento que éstas habían alcanzado a comienzos de los setenta. Las estadísticas de 1974 muestran ya el estancamiento en cuanto al número de turistas alojados en Las Palmas de Gran Canaria (1973: 530 048, por 1974: 529 065). Por el contrario, el incremento en el Sur es de casi el 33%, pasando de 234 897 en 1973, a 367 211 en 1974, datos que son extensibles a Lanzarote (65 906 turistas en 1974 por 46 588 en 1973) y Fuerteventura (17 234 en 1974, por 9558 en 1973)⁹.

Esta circunstancia de desequilibrio entre la oferta y la demanda es recogida en un Informe de la Organización sindical de Las Palmas «Análisis de una crisis», al que se alude en el nº 34, (p. 28). La revista reproduce el capítulo dedicado al turismo, donde aparecen las siguientes tablas:

Tabla 3. Número de turistas llegados a la provincia de Las Palmas en 1968-73

Años	Núm. de turistas	Incrementos	
		Abs.	%
1968	354.746	-	-
1969	402.082	56,338	16,2
1970	494.160 ¹⁰	92,076	22,9
1971	640.676	146,516	29,6
1972	738.699	98,024	15,3
1973	785.000	46,301	6,2

Fuente: Informe «Análisis de una crisis», elaborado por la Organización Sindical de Las Palmas.

Tabla 4. Número y crecimiento de las plazas alojativas en la provincia de Las Palmas

Años	Núm. de plazas	Incrementos	
		Abs.	%
1971	46 798	-	-
1972	60 273	13,475	28,7
1973	80 000	19,727	32,7

Fuente: Informe «Análisis de una crisis», elaborado por la Organización Sindical de Las Palmas.

⁷ Resumen de cada ponencia en el número 36, páginas 146 a 152.

⁸ Aunque advertía que Canarias era de las comunidades menos afectadas.

⁹ Datos de la Delegación Provincial de Información y Turismo de Las Palmas.

¹⁰ Hay un desfase de 1000 turistas respecto a los datos de la anterior tabla que corresponden a Delegación provincial de Información y Turismo en Las Palmas y que se debe a un error de transcripción.

El informe advertía que, así como los datos de turistas se pueden considerar adecuados, no así los de las plazas alojativas, que el autor del informe considera “muy por debajo”. “En el momento de realizarse este informe el total de plazas censadas en la Delegación del Ministerio de Información y Turismo es de 75.026, de las que 22.350 corresponden a hoteleras y 52.676 a extrahoteleras.” El problema se agudiza cuando se pone en relación con los ritmos de incremento turístico en los años precedentes, como los señalados en la siguiente tabla:

Tabla 5. Reproducción de los datos estadísticos de turistas totales e índices de crecimientos por provincias

AÑOS	L.PALMAS		TENERIFE		TURISMO	
	INDICE	INDICE	INDICE	INDICE	INDICE	INDICE
			CANARIAS		CANARIAS	
1960	46.200	100	26.900	100	73.100	100
1961	58.200	135	39.100	145	97.300	133
1962	73.200	169	41.400	154	114.600	156
1963	100.500	233	68.000	253	168.500	230
1964	137.500	318	94.200	350	231.700	316
1965	191.700	444	134.100	499	325.800	445
1966	243.100	563	146.900	546	390.000	534
1967	295.100	683	284.000	1.056	579.100	793
1968	345.700	800	294.300	1.094	640.000	887
1969	402.100	931	375.000	1.394	777.100	1.064
1970	500.000	1.157	434.600	1.613	934.600	1.279

Fuente: Costa Canaria (nº 26, p. 216)

El problema, por tanto, era principalmente de falta de equilibrio entre oferta y demanda. En el informe se habla de la deficiente ocupación media y de la baja rentabilidad de las plazas alojativas, estimándose que, con los niveles medios de crecimiento de la demanda (87 851 turistas en el quinquenio precedente, 1968-73), se necesitarían ocho años para garantizar una ocupación media del 50%, siempre que la oferta no continuase creciendo.

Tabla 6. Reproducción de los datos de movimientos de pasajeros y aeronaves en el aeropuerto de Las Palmas, 1973-74

	PASAJEROS						AVIONES ENTRADOS		
	1973			1974			1973	1974	
	Entrad.	Salid.	Tránsito	Entrad.	Salid.	Tránsito			
Enero	137.960	154.938	15.134	162.516	181.732	13.136	Enero	2.502	2.321
Febrero	131.344	132.847	9.990	149.279	152.354	12.795	Febrero	2.171	2.029
Marzo	144.992	152.957	11.562	164.822	172.181	14.162	Marzo	2.721	1.499
Abril	128.478	144.996	14.129	135.514	156.516	15.957	Abril	2.279	2.109
Mayo	90.468	95.021	12.415	92.714	95.013	12.428	Mayo	1.938	1.716
Junio	90.066	88.276	14.062	92.442	94.129	14.828	Junio	1.911	1.747
Julio	117.573	114.252	18.422	124.319	116.480	18.154	Julio	2.038	1.901
Agosto	125.850	127.450	19.330	135.482	140.817	18.069	Agosto	2.236	1.935
Septiembre	122.810	119.872	15.978	138.546	135.481	19.142	Spbre.	2.060	1.876
Octubre	132.695	123.185	13.491	140.723	132.873	14.206	Octubre	2.222	1.991
Noviembre	134.041	129.422	13.545	151.295	145.688	12.584	Nobre.	2.020	2.137
Diciembre	172.845	152.045	14.456	178.717	155.119	18.273	Dbre.	2.334	2.439
Totales	1.529.122	1.535.261	172.514	1.666.366	1.678.383	183.734	Total	25.432	23.700

Fuente: Costa Canaria, (nº 36, p. 24)

En el nº 34 (p. 6), el director de la revista firma un artículo en el que resume las líneas maestras de un discurso que dio el por entonces ministro Pío Cabanillas en Palma de Mallorca y donde define con claridad los problemas del sector: desequilibrios entre oferta (figura 6) y demanda, deficiente estructura empresarial, bajo nivel de renta de nuestros turistas y deficiencias en la comercialización. Para subsanar esta situación el ministro proponía *“en primer lugar, equilibrio entre la oferta y la demanda, pues considera que el crecimiento de la industria turística debe estar condicionada a la evolución de la demanda, a la dotación de infraestructura y al ajuste al modo ambiente”*. Como puede observarse, es una novedad a principio de los setenta el “discurso ambientalista” que hasta entonces no había existido y que, a raíz de la Cumbre de Estocolmo, había comenzado a instalarse de forma generalizada. Incluso comienza a hablarse ya de la reorientación crediticia, destinando parte de los fondos a la remodelación hotelera y la construcción de servicios complementarios. Se abría una nueva fase en la forma de pensar el territorio turístico según la cual, era necesidad imperiosa alcanzar un equilibrio entre oferta y demanda, lo que hoy se daría en llamar desarrollo sostenible.

Figura 6. Playa del Inglés a comienzos de 1973

Fuente: Costa Canaria (nº 28, p.27)

Pero los ejemplares de 1975 a 1977 comenzaban ya a hablar de la superación de la crisis en términos como “*Adiós a la crisis*” (nº 38, p. 32), “*Ligero aumento (de turistas) sobre 1974*” (nº 40, p. 19 y 20), “*Auge turístico en Tenerife*” (nº 40, p. 114) y “*No hay crisis*” (nº 41, p. 31 y 32). Además, se evidencia un cambio en la forma de entender el nuevo modelo económico, debiendo ser ahora más cautelosos en las pretensiones y previsiones, adaptando desarrollos de la oferta a la demanda de los mercados.

La revista cerraría su historia como la empezó, paulatinamente. El número de ediciones anuales se redujo los últimos años, primero a tres, en 1975 y luego a dos en 1976 y 1977. También se vio afectado el contenido, reducido considerablemente, hasta que el último ejemplar, el correspondiente al nº 42 (30/12/1977), cerró con tan sólo 83 páginas. Era la primera ocasión en que se bajaba de las 100 páginas por edición y era también la última edición de la revista.

Tabla 7. Planta alojativa de la Provincia de Las Palmas a finales de 1973

Hotel Tamarindos	Playa S. Agustín	5 Estrellas	550 plazas
Hotel Continental	Playa del Inglés	4 Estrellas	704 plazas
Hotel Don Miguel	Playa del Inglés	3 Estrellas	350 plazas
Hotel Caterina Playa	Playa del Inglés	4 Estrellas	804 plazas
Hotel Regente I y II	Playa S. Agustín	3 Estrellas	—
Hotel Margarita	Playa del Inglés	3 Estrellas	—
Hotel Lucana	Playa del Inglés	4 Estrellas	317 plazas
Hotel Europalace	Playa del Inglés	4 Estrellas	345 plazas
Hotel D. Gregorio	Las Burras	4 Estrellas	—
Hotel Orquídeas	Playa del Cabrón	4 Estrellas	285 plazas
Hotel Apart. Maritina	Playa del Inglés	3 Estrellas	—
Hotel Apart. El Rondo	Playa del Inglés	2 Estrellas	300 plazas
Hotel Playa Blanca	Fuerteventura	4 Estrellas	600 plazas
Hotel Oliva Beach	Fuerteventura	3 Estrellas	800 plazas

En total, pues (y sin contar con los hoteles próximos a inaugurarse que figuran en la anterior relación y cuya capacidad desconocemos a la hora de redactar esta información) hay previsto un aumento de 5.055 plazas que unidas al total (entre hoteleras y extrahoteleras) de 75.026, al finalizar este 1974, la provincia de Las Palmas tendrá una capacidad oficial de 80.081 plazas.

Fuente: Costa Canaria nº 33, p. 27 (cifras a 31/12/73. Delegación provincial de Información y Turismo)

6. CONCLUSIONES

La revista Costa Canaria constituyó un poderoso elemento de dinamización e internacionalización de la imagen turística de Canarias. Este órgano de expresión periodística sirvió para atraer capitales foráneos, en especial el alemán, nórdico y británico. Asimismo, contribuyó a cambiar la imagen de Canarias, de una zona rural con evidentes signos de atraso, a un espacio moderno con una gran proyección turística, gracias a su clima y a sus valores patrimoniales, tanto naturales como culturales. También se vende en la revista una imagen de Canarias como destino seguro, tranquilo y asequible por sus bajos precios y por la relativa cercanía al continente europeo. La acción de captación de clientes se focaliza sobre todo en Europa, en particular Alemania, Reino Unido y Países Escandinavos, aunque también se intenta con Italia, Francia, Estados Unidos, Sudáfrica, Yugoslavia y URSS. El afán de captación del mercado norteamericano es recurrente a lo largo de toda la revista.

Costa Canaria permite alcanzar, a través de sus artículos sobre la geografía, la historia, la antropología y la sociología de Canarias, un cambio en la concepción que se tenía en el exterior de la imagen del Archipiélago.

La publicación se ocupa de todas las islas, incluso de La Graciosa, aunque hace especial hincapié en Maspalomas Costa Canaria y en el Puerto de la Cruz en Tenerife, los dos principales núcleos turísticos en ese periodo. Paulatinamente van adquiriendo más pesos otras zonas, como las del sur de Tenerife o las correspondientes a Lanzarote y Fuerteventura, para las que se demandan constantes inversiones.

A través de esta publicación podemos conocer cómo fue cambiando la estrategia de explotación de los espacios del ocio en Canarias antes y después de la crisis petrolera de 1973.

Otro aspecto que se asoma a las páginas de la revista de forma continua es la promoción de Maspalomas como centro helioterápico. Aunque esto, como podemos comprobar hoy día, no tuvo un

excesivo éxito, sin embargo, algo que por ese entonces no se menciona sí va a cobrar gran fortuna en años posteriores, como es el turismo de salud y cosmética asociado a la talasoterapia.

La revista insiste de forma constante también en el creciente número de turistas que visitan España y Canarias, mencionando el *boom* turístico en el que se encuentra inmerso el Archipiélago.

En los años iniciales de la década de los setenta son muchas las referencias a la crisis que sobreviene sobre el nuevo resort, debida fundamentalmente a la sobreoferta. La captación de capitales de forma rápida y con intenciones de beneficios inmediatos derivó en la implantación de un modelo basado en apartamentos y bungalows, en lugar de apostar por una oferta hotelera que hubiese requerido de la implantación más pausada en las Islas de grandes grupos internacionales. Sin embargo, la situación generada supuso que se replanteara el modelo y aventuró una nueva etapa del desarrollo turístico en Canarias.

En definitiva, esta revista contribuye a mejorar y conocer la evolución del sector turístico en el Archipiélago en una etapa clave de su desarrollo, así como a las personas que fueron artífices de este cambio en la economía y sociedad insulares. En efecto, antes de la irrupción del turismo de masas en Canarias el modelo económico y social era el propio de una sociedad primaria-agraria. A partir de los años sesenta este modelo dejará paso a otro donde la terciarización y la explotación de los espacios del ocio se convertirán en la principal actividad económica y prácticamente casi única, pues el resto de los sectores productivos le siguen a mucha distancia, salvo la construcción, y en este caso también por la evidente vinculación que tiene con el turismo (González Lemús, N. et al, 2012), todo lo cual queda puesto de manifiesto en los contenidos de Costa Canaria.

Bibliografía seleccionada

- Brown, A.S. (2000) Madeira y las Islas Canarias, edición en español a cargo del Cabildo Insular de Gran Canaria. Obra original en inglés *Madeira and the Canary Islands*, Sampson Low Ed. London, 1894.
- Cáceres Morales, E. (2002). Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias (una hipótesis de trabajo). Ed. ULPGC. Canarias.
- Costa Canaria, Revista de Información Turística (1965-1977). Editor Alejandro del Castillo y Bravo de Laguna. Las Palmas de Gran Canaria. 42 números.
- González, A. y Hernández, J. (2005). *El desarrollo del turismo en Lanzarote*. IDEA (2 vols.). Las Palmas de Gran Canaria.
- González, N., González, A., Hernández, J. y Navarro, V. (2012). *El viaje y el turismo en Canarias*. Anroart Ediciones. Islas Canarias. España.
- González, A. y Ramón, A. (2013). “Territorio y políticas turísticas en Gran Canaria: la planificación territorial del turismo”, en *Actas I Foro Internacional de Turismo de Maspalomas Costa Canaria*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Canarias, 12 y 13 de diciembre, 2013.
- Jorge Millares, M. (2006). *Isla. El turismo en la provincia de Las Palmas (1946-1969)*. Entre Néstor y el Desarrollismo. Centro de la Cultura Popular Canaria. Islas Canarias.
- Martín Ruíz, J. (1984). «Desarrollo demográfico y crecimiento espacial de las áreas turísticas de la isla de Tenerife», en: Anuario de Estudios Atlánticos, nº 30, pp. 317-340, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas.
- Nadal, I. y Guitián, C. (1983): *El sur de Gran Canaria: entre el turismo y la marginación*. Confederación española de Cajas de Ahorro, Madrid.
- Martín Martín, V. (1997). Transformaciones espaciales recientes en el Sur de Tenerife. Tesis Doctoral. ULL. Inédita.
- Morales, G. y Santana, A. (1993). «Procesos de construcción y transformación del espacio litoral grancañario inducidos por el fenómeno turístico», en: *Ería*, pp. 225- 246, Dpto. de Geografía de la Universidad de Oviedo, Asturias.
- Parreño Castellano, J.M. (2001): “El proceso de urbanización del espacio turístico”, en Hernández Luis y Parreño Castellano *Evolución e implicaciones del turismo en Maspalomas Costa Canaria*. Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, Las Palmas de Gran Canaria.
- Pérez González, R. *et alli* (1991). *El Sur de Tenerife. Estrategias y Paisaje*. Colegio de Arquitectos de Canarias, Islas Canarias.
- Ramón, A. y González, A. (2015). “Territorio y estrategias de ordenación turística en las Islas Canarias. Una perspectiva geográfica e histórica”, en XIV Coloquio Ibérico de Geografía. Guimarães, Portugal, 11 al 14 de noviembre de 2014.
- Riedel, U. (1972). «Las líneas del desarrollo del turismo en las Islas Canarias», en: Anuario de Estudios Atlánticos, nº 18, pp. 506-515, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas.
- Stone, O. (1995) *Tenerife y sus seis satélites*, edición en español a cargo del Cabildo Insular de Gran Canaria. Obra original en inglés *Teneriffe and its six Satelites*, Marcus Ward, London, 1887.